

Situación



- Aproximadamente, 61 millones de adultos en los Estados Unidos tienen algún tipo de discapacidad (CDC, 2020) y más de siete millones de estudiantes reciben servicios de educación especial (National Center for Education Statistics, 2021). No obstante, las personas con discapacidades, generalmente, no son consideradas en la educación y planeación comunitaria y de seguridad personal.
- Las personas con discapacidades corren un mayor riesgo de daños evitables, violencia sexual, muertes evitables y reducción de la esperanza de vida.
- Los líderes municipales y las partes interesadas en la seguridad generalmente desconocen los problemas de seguridad que afectan a los residentes discapacitados. Como resultado, los residentes discapacitados a menudo se pasan por alto en la planeación de la seguridad y la gestión de emergencias y tienen una exposición insuficiente a la información y orientación de seguridad relevante para respaldar sus necesidades funcionales y de acceso.
- No existe una mejor práctica estandarizada actual para identificar problemas de seguridad prioritarios o para desarrollar e implementar estrategias para la prevención y mitigación de lesiones que incluyan a los residentes con discapacidades.
- A menudo, los involucrados en la seguridad pública no han tenido suficiente educación, experiencia o interacciones con personas con discapacidad para garantizar que el acceso y las necesidades funcionales de esa población se aborden adecuadamente.

Antecedentes



- La planeación comunitaria inclusiva de la discapacidad es más eficaz cuando involucra a los residentes con discapacidad en todos los procesos y resultados del desarrollo.
- Existen barreras físicas, de comunicación, sensoriales, cognitivas y de otro tipo, incluida la interseccionalidad de la raza, el origen étnico, los ingresos y la identidad de género que impiden que las personas con discapacidad reciban servicios y apoyos de seguridad pública equitativos. Se han recopilado y puesto a disposición pocos datos sobre las diversas experiencias de la comunidad y los problemas de seguridad de los residentes discapacitados que podrían ayudar a informar la planeación de la seguridad.
- Las personas con discapacidad son diversas y, por lo tanto, sus necesidades son diversas. Algunos residentes se identifican como discapacitados, otros tienen acceso y necesidades funcionales pero prefieren no identificar/revelar impedimentos y otros pueden no reconocer o caracterizarse como discapacitados. Además, las características de una discapacidad específica no se generalizan entre todas las personas con la misma discapacidad. Por ejemplo, mientras que el deterioro de la comunicación social se considera una característica del autismo, la forma y la gravedad de ese deterioro pueden variar ampliamente entre los autistas.
- Las personas discapacitadas han experimentado lesiones evitables-debido a peligros en sus hogares y en la vida diaria que no se adaptan a sus necesidades especiales. Las limitaciones físicas, las deficiencias cognitivas, las condiciones que afectan el equilibrio y la incapacidad de adaptarse al medio ambiente contribuyen al aumento de la amenaza de daño. Las personas con discapacidades comparten muchos factores de riesgo con los niños pequeños y los adultos mayores que también tienen un riesgo de lesiones superior al promedio. La iluminación deficiente, especialmente en las escaleras, así como la falta de pasamanos y la ausencia de alarmas de humo y detectores de CO, las chimeneas abiertas y los pisos resbaladizos son algunos de los factores que contribuyen al aumento del riesgo de lesiones.-
- Las comunidades tienen la instrucción de incluir la discapacidad dentro de la descripción de la diversidad interseccional de la comunidad, sin embargo, los programas de seguridad municipales generalmente no son inclusivos ni accesibles para las personas con discapacidad. Esto puede resultar en una planeación y programación insuficientes para mantener la seguridad de los residentes discapacitados.
- Con un enfoque en la planeación comunitaria inclusiva, existe la necesidad de recopilar, analizar y responder a los datos que representan las experiencias de todos los residentes, incluyendo a las personas con discapacidades.

Evaluación



- Para garantizar la seguridad de todos los miembros de la comunidad, los residentes con discapacidades deben incluirse en los procesos de planeación comunitaria. En el contexto de la seguridad, los residentes con discapacidad deben participar en la identificación e incorporación de estrategias para mejorar la seguridad de todos los residentes de manera inclusiva.
- Los procesos de planeación comunitaria inclusiva buscan asegurar que los residentes con discapacidad estén plenamente incluidos en todos los aspectos de sus comunidades, en el proceso de desarrollo y como beneficiarios de los programas comunitarios. Abordar las barreras de seguridad requiere comprender las experiencias de los residentes discapacitados y aquellos con necesidades funcionales y de acceso. Sin esta comprensión, las estrategias de planeación comunitaria corren el riesgo de contribuir a la falta de recursos apropiados, lesiones a personas con discapacidades y la implementación de políticas y prácticas de seguridad pública ineficaces.
- La exclusión de la planeación comunitaria ha contribuido a la falta de datos confiables existentes sobre aspectos de la discapacidad en las evaluaciones de las necesidades de la comunidad. Como resultado, estas evaluaciones de necesidades generalmente excluyen las necesidades de las personas con discapacidades.
- Los municipios y los proveedores de atención médica utilizan las encuestas de evaluación de necesidades comunitarias para recopilar perspectivas individuales de las necesidades dentro de sus comunidades y desarrollar políticas, prácticas y programas para abordar estas necesidades. Es crucial que todos los miembros de la comunidad estén capacitados para estar seguros y preparados para emergencias. Las evaluaciones inclusivas de las necesidades de la comunidad respaldan un proceso continuo de mejora de la comunidad más amplio.
- La consideración del acceso ambiental es solo un aspecto de la seguridad municipal. Los aspectos de comunicación, interacciones, actitud, transporte y tecnología son igualmente importantes.
- Los involucrados en la planeación de la seguridad pública tienen la oportunidad de consultar con residentes con discapacidad y proveedores de servicios comunitarios para identificar las mejores prácticas y desarrollar estándares para programas de seguridad comunitaria inclusivos. El alcance a los residentes con discapacidad es vital, particularmente para identificar el alcance completo de las necesidades y perspectivas de la comunidad en cada etapa del desarrollo, implementación y evaluación de la seguridad de la comunidad. Dado que hay muchos tipos distintos de necesidades (movilidad, sensoriales, cognitivas, de salud mental, etc.), es importante involucrar a una variedad de residentes con discapacidades.
- La información para ayudar a informar las necesidades de la comunidad se puede recopilar de diversas maneras con la seguridad de que la recopilación es universal, inclusiva y respetuosa. Los formatos para recopilar información incluyen, entre otros, encuestas, cuestionarios, grupos focales, reuniones públicas, observaciones directas y entrevistas inclusivos y accesibles. Las fuentes de datos secundarios, como los datos demográficos, las estadísticas vitales, los registros hospitalarios, los informes de morbilidad y mortalidad y las revisiones de la literatura también brindan información valiosa.
- La decisión de si, cómo y cuánto revelar la discapacidad y las identidades interseccionales es una elección individual y voluntaria. Las personas eligen no divulgar por muchas razones, incluido el temor a la discriminación y no querer ser vistos como vulnerables. La divulgación respalda las adaptaciones razonables para la discapacidad y el acceso y las necesidades funcionales.

Recomendaciones



- Usar y adaptar las encuestas comunitarias actuales para que sean más inclusivas y accesibles; desarrollar una encuesta específicamente para residentes con discapacidades para identificar necesidades; realizar entrevistas con organizaciones y agencias locales y regionales que son partes interesadas en las necesidades de la comunidad.
- Recopilar y utilizar datos sobre discapacidad para fundamentar el desarrollo inclusivo. Los datos de evaluación de las necesidades de la comunidad pueden recopilarse de diferentes fuentes. Los individuos con discapacidades/cuidadores/profesionales de apoyo directo; organizaciones civiles; sistemas de escuelas públicas; las cámaras de Comercio; colegios comunitarios y universidades locales; la comisión de seguridad del empleo; grupos religiosos, departamentos de salud; hospitales y proveedores de atención médica; fuerzas del orden, socorristas y otras personas involucradas en la seguridad pública; negocio local; Bibliotecas Públicas; organizaciones sin ánimo de lucro; y organizaciones de apoyo a la familia; organizaciones de personas con discapacidad y grupos de defensa. Es necesario tener precaución cuando los cuidadores, los proveedores de servicios o los miembros de la familia son encuestados, ya que es posible que no reflejen los aportes, la perspectiva, las necesidades o las preferencias del residente con discapacidad.
- Incluir a los residentes con discapacidades en el desarrollo del plan comunitario para analizar los problemas y necesidades de la comunidad e identificar políticas, sistemas y estrategias ambientales para el cambio.
- Colocar a las personas con discapacidad en todas las juntas y comités municipales principales, no solo en un comité asesor de discapacidad. Involucrar a las personas con discapacidad en todas las comisiones de seguridad pública y de emergencia y en los equipos de planeación. Esto ayudará a los municipios a comprender el alcance de las necesidades emergentes y actuales de todos los residentes y a desarrollar estrategias para satisfacer esas necesidades de manera inclusiva. Es necesario confirmar que se utilicen métodos de comunicación apropiados, que las reuniones se realicen en lugares accesibles y que las personas con discapacidad se sientan cómodas participando y contribuyendo.
- Desarrollar coaliciones comunitarias con organizaciones de discapacidad locales/regionales.
- Brindar oportunidades para interactuar y compartir aportes sobre varios aspectos de las necesidades de la comunidad, incluidos, entre otros, encuestas, cuestionarios, grupos de enfoque, reuniones públicas, observaciones directas y entrevistas inclusivos y accesibles.
- Incluir aspectos de la discapacidad en la recopilación de datos, la realización de foros públicos y las sesiones de escucha. Involucrar a los residentes con discapacidades en las encuestas realizadas en auto y caminando puede ayudar a explorar, describir y definir las necesidades de seguridad de la comunidad de manera más inclusiva para evaluar los problemas de seguridad y la utilización de servicios entre los residentes con discapacidades. No existe un único método o herramienta que proporcione toda la información que necesite un proyecto para informar la práctica inclusiva de la discapacidad y medir los resultados.
- Dentro de los procesos de planeación comunitaria, evaluar cada uno de los dominios de los Determinantes sociales de la salud (SDOH, por sus siglas en inglés): Estabilidad económica, Acceso y calidad de la educación, Acceso y calidad de la atención médica, Vecindario y entorno construido, y Contexto social y comunitario para comprender las necesidades totales de la comunidad. Incluir a personas con discapacidades en el diseño y análisis de estos datos, ya que cada aspecto de SDOH afecta la seguridad. La inestabilidad económica afecta la capacidad de pagar los servicios públicos y asegurar una vivienda segura. Además, la inseguridad alimentaria afecta la nutrición, lo que pone a una persona en riesgo de salud. La dificultad para acceder a una educación de calidad afecta el funcionamiento y la capacitación, lo que resulta en una mayor vulnerabilidad a situaciones peligrosas, así como dificultad para saber cómo planificar y reducir los daños. La dificultad para acceder a una atención médica de calidad afecta la salud, lo que aumenta el riesgo de lesiones y muerte. Vivir en un vecindario inseguro aumenta el riesgo de ser víctima de un delito o de sufrir lesiones en un incendio, accidente o desastre. La falta de transporte confiable y accesible afecta la capacidad de acceder a alimentos, trabajo, atención médica, educación u otros servicios. También puede aumentar el riesgo de accidentes de transporte y las lesiones resultantes. Los problemas relacionados con el apoyo social pueden afectar la salud mental y poner a la persona en mayor riesgo de depresión y suicidio.
- Dado que cada residente tiene necesidades diferentes, los principios de diseño universal pueden ayudar a guiar el diseño de recursos de seguridad, comunicaciones, entornos, programas y servicios de seguridad para que todos los residentes puedan utilizarlos, en la mayor medida posible.
- Educar a los residentes y líderes de la comunidad sobre las necesidades de seguridad identificadas y proporcionar recomendaciones sobre políticas, sistemas y cambios ambientales.
- Desarrollar e implementar un método para que todos los residentes de la comunidad puedan comunicar sus inquietudes de seguridad de manera continua.
- Garantizar que los aspectos de la discapacidad se incluyan en las iniciativas de políticas de salud y seguridad.
- Fortalecer y configurar la infraestructura y la capacidad de las Operaciones de Manejo de Emergencias (OEM, por sus siglas en inglés) locales para apoyar la planeación, respuesta, recuperación y mitigación que incluya las necesidades e intereses de los residentes discapacitados.
- Mejorar el acceso y la relevancia de la educación sobre seguridad local y la preparación para emergencias entre los residentes con discapacidades.